

## **Una América menos sola Los acuerdos de asociación entre la UE y América Latina**

**Edith Marín Vásquez**

Quizás para muchas personas el 31 de Diciembre de 1999 sería el último día de un siglo vertiginosos, paradigmático y corto (por la dinámica de sus acontecimientos), que podría sintetizarse como el siglo que “despertó las mayores esperanzas que haya concebido la humanidad que al tiempo destruyó todas las ilusiones e ideales”<sup>1</sup>. Sin embargo, el nuevo milenio, “hijo” en fin del siglo anterior, mantiene esa dinámica vertiginosa y tal vez, más paradigmática y desafiante que el siglo anterior.

El siglo XXI hoy nos hace partícipes de un proceso dinámico e integrador que resulta atractivo y a la vez desafiante, donde las esperanzas de la humanidad pueden mantenerse despiertas, o bien, quedarse atrapadas en sus propios sueños.

El proceso aludido se conoce como *Globalización*. Este proceso ha sido el resultado de un reordenamiento del mundo, basado en el triunfo del liberalismo en el campo económico y político. Emerge como la última expresión de una sociedad cada vez más interconectada y se ha convertido en un marco de referencia contemporáneo para las modificaciones estructurales de las regiones que conforman el mundo, como consecuencia de este nuevo reordenamiento planetario.

Siguiendo los parámetros del fenómeno de la Globalización, las principales regiones<sup>2</sup> del mundo, han adaptado sus políticas hacia la reorganización espacial de la producción y de la distribución, la privatización de los factores productivos, el libre comercio y la extensión de los mercados. En este escenario, la actuación de los países ha requerido de lazos de cooperación e integración que traspasan sus fronteras nacionales. Al respecto cabe destacar el acercamiento de dos regiones de gran importancia en el mundo: Europa y América Latina.

---

<sup>1</sup> Eric, Hobsbawm, “Historia del siglo (1914-1991)”, (Ed. Crítica, Barcelona, 1994), pág. 12

<sup>2</sup> El concepto de Región presenta cierta complejidad en su definición debido a la conjunción de diversos elementos. En este contexto, el concepto de Región se ha utilizado para definir a los espacios supranacionales (región latinoamericana) y a las áreas definidas fundamentalmente por relaciones funcionales de índole económica, como la Unión Europea. Es decir, regiones económicas. Sin embargo, los países que la conforman comparten objetivos comunes y establecen tratados bi o multilaterales que van más allá de lo económico.

A lo largo de este trabajo se pretende analizar al proceso de asociación entre la Unión Europea y América Latina en el marco de la cooperación e integración económica y comercial, dentro del sistema económico mundial siguiendo la senda del desarrollo y la equidad. Desde esta perspectiva, resulta interesante el acercamiento entre la Unión Europea y América Latina toda vez que se trata de dos regiones diferentes a pesar de la tradición histórica que comparten en común, de la que se hablará más adelante.

Recordemos que la Unión Europea, se perfiló como un bloque económico que a partir de 1957 (CEE) diseñó un cronograma tendiente a establecer en Europa occidental un mercado común; germen de la futura unidad europea que incluso traspasó los límites de lo meramente económico. Por su parte, América Latina, es una región que a pesar de sus riquezas y bondades naturales y humanas, no ha podido remontar el subdesarrollo. Esta situación hace unas décadas atrás la tipificaba como un área aislada y excluida de la modernidad. Esta imagen se ha ido revertiendo desde las últimas décadas del siglo XX en adelante superando las crisis políticas con el restablecimiento de las democracias en buena parte de la región, logrando significativos ritmos de crecimiento económico y enfatizando en las dimensiones sociales que implican el desarrollo.

Las relaciones entre la Unión Europea y América Latina se fueron fortaleciendo a partir de la década de los noventa del siglo pasado, como consecuencia de los intereses compartidos en materia económica, política y social, y de la visión similar frente al contexto internacional. De aquí resulta interesante preguntarse por qué el interés por América Latina. ¿Qué representaba esta región en décadas pasadas para el mundo europeo? ¿Quién es hoy América Latina?

América Latina, el “nuevo mundo”, como fue conocida por los europeos del siglo XV, es una región que desde un punto de vista estrictamente geográfico se divide en tres bloques claramente diferenciados:

- América del Norte (desde el mar de Lincoen al istmo de Tehantepec)
- América Central (desde el istmo de Tehantepec al istmo de Panamá)
- América del Sur (desde el istmo de Panamá al Cabo de Hornos).

Considerando sus aspectos culturales (étnicos, lingüísticos y económicos) se aprecian dos sectores diferenciados – América Anglosajona y América Latina - como resultado de

procesos culturales, históricos y políticos. Éstos responden en cierta medida a la gran brecha de los niveles de vida y de desarrollo de los países que integran cada bloque.

La América Anglosajona presenta una economía sólida y con gran presencia a nivel mundial en los ámbitos políticos y sociales. En cambio, América Latina presenta una economía dependiente, generalmente monoprodutora centrada en la explotación de las materias primas, con bajos ingresos per cápita y por consiguiente, con una presencia internacional menos influyente que la anterior. Esta es la América que se presenta de cara al siglo XXI y al fenómeno de la Globalización.

Desde una mirada histórica y tomando como referencia el discurso del escritor colombiano Gabriel García Márquez, ante la Academia Sueca de Letras, al recibir el Premio Nobel de Literatura en 1982, América Latina antes de la década de los noventa vivía en el “amparo de la soledad”. ¿Qué se sabía de esta área del mundo más allá de sus míticas y hasta “pintorescas” leyendas?

Desde su descubrimiento en 1492, Europa conoció el nuevo Continente de la voz de osados navegantes y comerciantes que se insertaron en estas tierras nuevas motivados por la búsqueda de fama y fortuna. Cabe recordar que muchos fracasaron en sus pretensiones, iniciándose así el desprestigio de la región. Otros, conocieron América a través de los Cronistas de Indias quienes relataban las más asombrosas historias del continente. Cómo no olvidar la leyenda del Dorado, la de la fuente de la eterna juventud que paradójicamente dejó “sin juventud” al mítico Alvear Núñez de Cabeza de Vaca, que arriesgó su vida y la de sus hombres en una hazaña que duró ocho años o el misterio de las mulas cargadas de oro que salieron del Cuzco, para pagar el rescate de Atahualpa y que nunca llegaron a su destino. Así se fueron tejiendo “las noticias fantasmales de América Latina, esa patria inmensa de hombres alucinados y mujeres históricas, cuya parquedad sin fin se confunden con la leyenda”<sup>3</sup>.

Mientras el mundo era disputado entre los dos bloques dominantes durante la segunda mitad del siglo XX (Estados Unidos y URSS), en Europa se fortalecía una de las primeras instancias de la unidad europea, tras los estragos causados por la Segunda Guerra Mundial. En este contexto, se dio inicio a un movimiento de integración europea que se

---

<sup>3</sup> García Márquez, Gabriel, “La soledad de América Latina”. Discurso ante la Academia Sueca de Letras al recibir el Premio Noble de Literatura. En diario “El País”, 8 de Diciembre de 1982.

proyectaba inconscientemente más allá de lo meramente económico. Así, en 1957 se daba vida a la Comunidad Europea del Acero y del Carbón (CECA), en otras palabras, el primer tratado constitutivo de esta integración que en 1993 dio un paso definitivo en la conformación de una Europa unida, con el tratado de la Unión Europea.

Por otro lado, Latinoamérica se debatía entre diecisiete golpes de Estados, una oleada de dictaduras que en algunos países tuvieron un carácter casi dinástico como por ejemplo, en Paraguay con Alfredo Stroessner y en Nicaragua con Anastasio Somoza. Gobiernos de hechos que se legitimaban con el apoyo popular en respuesta de las “circunstancias” (Chile). Persecuciones y represiones políticas, guerras civiles en El Salvador, Guatemala y Nicaragua. Movimientos subversivos en los que resaltan Sendero Luminoso en Perú, M19 en Colombia y el movimiento Zapatista en México. Mientras tanto, aumentaban los índices de mortalidad infantil (aproximadamente veinte millones de niños no alcanzaban a cumplir un año de vida) y se acrecentaban las desigualdades socioeconómicas. De esta forma se van quebrando las viejas y míticas leyendas de una tierra “exótica” para desnudar una realidad que explica la “Soledad de América Latina”, a la cual aludía Gabriel García Márquez.

A pesar de todas las dificultades señaladas, América Latina sigue en un proceso de reconstrucción y búsqueda del desarrollo y la equidad, aceptando sus debilidades y superando sus desafíos como la disminución de las desigualdades socioeconómicas, la consolidación de la Democracia como sistema político reconocido por todos los ciudadanos, el reconocimiento y la protección de los derechos humanos y la superación de los “vicios sociales” (narcotráfico, prostitución, alcoholismo, etc.).

El ambiente de la región puede resultar desconcertante, sin embargo las dificultades para alcanzar el desarrollo han conducido durante las últimas décadas del siglo XX, a una reestructuración en el diseño de políticas y planes de desarrollo socioeconómicos siguiendo las exigencias de la Globalización. Por tanto, aquella ideología basada en un desarrollo dirigido “desde y por” el Estado (política económica de sustitución de importaciones) ha sido modificada hacia un régimen capitalista global de las finanzas, el comercio, el consumo y la producción. Es este escenario donde se estructuran los nuevos vínculos espaciales de América Latina, tanto dentro como fuera de sus fronteras geográficas.

A raíz de los resultados positivos de la estrategia de cooperación de la Unión Europea con América Latina iniciada en 1995, tras la persecución de sus objetivos políticos y económicos a escala internacional, surge el interés por el establecimiento de relaciones recíprocas entre América Latina y la Unión Europea.

### **¿Por qué Europa fija sus ojos en América Latina?**

Las nuevas vinculaciones de la Unión Europea con América Latina se inscriben dentro de un proceso de definición global de sus relaciones internacionales en función de sus planes de desarrollo. El acercamiento entre América Latina y la Unión Europea obedece a valores compartidos y a prioridades comunes, como la búsqueda de la paz y la seguridad, la consolidación de la democracia y la preocupación por la protección y garantía de los derechos humanos. Como vemos, hoy los acuerdos de integración económica en general traspasan las cláusulas económicas ampliándose a bs ámbitos políticos y sociales lo que demuestra la importancia de un clima social estable a la hora de las negociaciones comerciales.

De acuerdo a la tesis de Celestino de Arenal,<sup>4</sup> el acercamiento de la Unión Europea con América Latina se vio fortalecido con el ingreso de España y Portugal a la Unión Europea en 1986. Es de suponer que esta ampliación acrecentó el interés por América Latina particularmente por el pasado histórico en común de la región con España y Portugal. Estas además, actuaron como puentes y guías para la cooperación entre ambas regiones.

El descubrimiento y conquista de América representó un proceso histórico de gran trascendencia. América surgió como una posibilidad cultural para Europa a partir del encuentro entre los conquistadores ibéricos y los pueblos indígenas. En este “lado del mundo”, Europa se perfilaba como una potencia mundial. Dejaba *“la cristianidad medieval, para ser en adelante una potencia política con intereses mundiales”*<sup>5</sup>.

Tratar de comprender este nuevo mundo, fue el segundo paso dado por los europeos. En este intento, la fisonomía americana se fue acercando al mundo que los

---

<sup>4</sup> Del Arenal, Celestino, “La adhesión de España a la Comunidad Europea y su impacto en las relaciones entre América Latina y la Comunidad Europea”. Citado en Polanco, Rodrigo, La acción de la UE en promoción de los derechos humanos y la democracia en terceros países”. Documentos.

<sup>5</sup> Morandé, Pedro, “Cultura y modernización en América Latina”, (Ed. Encuentro, Madrid, 1985)

Europeos conocían. De esta manera, los dominios americanos contaron con un ordenamiento político, administrativo y económico concebido de la experiencia castellana. Así, Europa se transformó en un referente cultural, social y político que se ha prolongado a través de la historia. En parte esto explica esa tradición común que vincularía a Europa y América Latina y que se ha tomado como un punto (como ya se señaló) dentro de las negociaciones entre América Latina y el Caribe y la Comunidad Europea; ésta última presidida actualmente por España.

Una tercera explicación que nos permite comprender el establecimiento de un acuerdo entre ambas regiones, obedece a un tema de estabilidad y seguridad social, principalmente por los vínculos entre América Latina y Estados Unidos. Recordemos que la presencia de Estados Unidos en el continente mediante sus intervenciones diplomáticas y militares, se han manifestado desde el siglo XIX (1889, primera conferencia panamericana celebrada en Washington) en adelante. Este interés por los “asuntos americanos” se enmarca dentro de sus intereses políticos y económicos.

En la década de los cuarenta, período de la guerra fría, América Latina no fue precisamente la preocupación de Estados Unidos, ya que su interés era Europa debido a las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial. La reconstrucción del tejido industrial europeo fue una necesidad prioritaria para alejar a las masas de la atracción que ejercían los partidos comunistas de la época. En este contexto, cabe situar el plan Marshall que contribuyó a la reconstrucción económica de Europa y al nacimiento de la primera organización europea de carácter supranacional. Probablemente este sería el inicio de una alianza estratégica entre estas dos regiones en defensa del cuidado mutuo de sus intereses.

Fue en la década de los sesenta cuando Estados Unidos volvió su atención hacia América Latina en la medida que los conflictos bipolares se producían en el suelo americano (crisis de los misiles en Cuba en 1962). Desde entonces, la preocupación de Estados Unidos por la estabilidad social de América Latina es de importancia para sus propios intereses y de paso, para sus aliados europeos si consideramos que en un mundo global ya nada se entiende fuera del contexto mundial.

### **Los primeros pasos en la Asociación**

Como ya se ha señalado el acercamiento entre la Unión Europea y América Latina dio sus primeros pasos durante los últimos años de la década de los ochenta (1986)

atravesando sucesivas etapas. La primera etapa propuesta por la Comisión, correspondió al **Diálogo Político** basado en el principio del multilateralismo, la integración regional y la cohesión social. Este diálogo se centra a su vez en tres dimensiones: asociación estratégica, cooperación económica y comercial y cooperación financiera.

La asociación estratégica se refiere al incremento de las relaciones entre la Unión Europea y América Latina en el plano internacional considerando la visión común frente al mundo. Esto es; desarrollo sostenido y respeto por la democracia y los derechos humanos. En este punto, es de suma importancia el establecimiento de una normativa con reglas claras, justas y de aplicación universal, que a su vez garanticen el principio de multilateralismo. Su concreción requiere:

- Organización: Creación de mecanismos de prevención y resolución de conflictos.
- Legislación y aplicación: Asuntos relacionados con tenencia de armas, movimientos migratorios y tráfico ilegales.
- Fomento de valores comunes: Democratización, derechos humanos, desarrollo sostenible, estabilidad financiera y equidad social.

La cooperación económica y comercial tiene por objeto la inserción de ambas economías al mercado mundial, a través de sistemas productivos que no perjudiquen el medio ambiente y normas de protección social. Todo esto demanda:

- Desarrollo de los mercados (diversidad y manufacturación de la producción, particularmente en América Latina) e integración regional.
- Estabilización de los flujos financieros
- Fomento de la inversión

La cooperación financiera apunta principalmente a la calidad de las inversiones y su aplicación. Esta inversión se orienta a temas que son fundamentales para la cooperación como:

- Fomento de los derechos humanos
- Apoyo institucional en áreas de inestabilidad democrática.
- Reducción de la pobreza y exclusión social.
- Apoyo en la educación, integración regional y cooperación económica e industrial.

La segunda etapa de la asociación entre la Unión Europea y América Latina estuvo marcada por los **Acuerdos de Cooperación Económica**. La primera iniciativa al respecto

fue en 1984, cuando la Unión Europea prestó apoyo al desarrollo socioeconómico de América Central basándose en los principios de la paz y la democracia. Son interesantes estas líneas si se considera que ésta era zona de conflicto y tensión que precisamente ponía en peligro los principios señalados.

Con el nombre de **Diálogos de San José (1984)** la participación de la Unión Europea en el desarrollo de la Región, se concentró concretamente en la defensa del principio de Estado de Derecho, la modernización de la administración pública, las políticas sociales, el desarrollo del comercio y la integración regional.

El diálogo de San José fue renovado en 1996. Nuevamente se enfatizó en los principios mencionados con el propósito de dar un nuevo impulso a la participación de la Unión Europea en la región.

Como resultado del apoyo dado por la Unión Europea a los procesos de paz en Centroamérica, nació en 1986 el **Grupo de Río** constituido en sus inicios por Argentina, Brasil, Colombia, Perú, Uruguay, Venezuela y Panamá. Sus pretensiones eran abordar los problemas comunes de la región que representaban un obstáculo para su desarrollo, tales como los relacionados con la deuda externa, el estancamiento económico, la inestabilidad social y democrática.

La Unión Europea siguió con interés el nacimiento del grupo de Río de acuerdo a los lineamientos de sus objetivos políticos y económicos a escala internacional. Este nuevo diálogo político se institucionalizó en 1990 con la **Declaración de Roma**, a partir de entonces, el Grupo de Río y la Unión Europea han mantenido una estrecha participación sobre los asuntos de América Latina (deuda externa, crisis políticas, tensiones sociales, etc.).

Cabe destacar también, el acercamiento de la Unión Europea en 1996 con la **Comunidad Andina**. El diálogo político y de cooperación definido para tal ocasión fue ratificado en el 2003. Los temas centrales giraron en torno a los principales desafíos a los que se enfrenta la región: lucha contra la droga y el tráfico de estupefacientes, considerando que el flagelo de la droga es un problema global.

Como una forma de fortalecer el diálogo político, la liberalización del comercio a través del establecimiento de una zona de libre tráfico comercial y la cooperación, se

establecieron negociaciones con el **MERCOSUR** (acuerdo marco interregional que entró en vigor el 1 de Julio de 1999) y **México**.<sup>6</sup>

En estos acercamientos de asociación y cooperación no se puede dejar de mencionar el acuerdo de asociación entre la Unión Europea y Chile, el que fue firmado en Noviembre del año 2002. Lo interesante de este acuerdo (que desde Febrero del 2003 se le han ido aplicando nuevas disposiciones) es su carácter innovador y ambicioso porque se trata de un “Acuerdo de IV Generación”, en el que Chile representa un “partner” económico e institucional para la Unión Europea. Sin dudas, un paso importante para la profundización de las relaciones entre el Viejo y el Nuevo mundo.

El fortalecimiento de los lazos de cooperación e integración entre la Unión Europea y América Latina, se ha basado en una serie de requerimientos, los cuales, siguen siendo un desafío que América Latina debe asumir. Las exigencias de la Unión Europea en el marco de una política de asociación son:

- Consolidación de los sistemas democráticos
- Integración “armoniosa” en la economía mundial.
- Estabilidad macroeconómica y distribución equitativa de las riquezas.
- Asegurar el respeto universal de los Derechos Humanos.
- Fomentar el desarrollo sostenible, combatir la pobreza y el deterioro del medio ambiente.

Durante la década de los noventa América Latina fue superando los problemas de décadas pasadas, aquellos que profundizaban la “Soledad de América Latina”. En gran parte del continente se iniciaron los procesos de transición a la democracia dejando atrás las dictaduras, al mismo tiempo que se estabilizaba la economía alcanzando considerables ritmos de crecimiento económico y reduciendo la deuda externa. A esto se adiciona el interés por una mayor atención hacia el medio ambiente y un desarrollo sostenible, sin embargo, aún quedan muchas tareas pendientes. América Latina ha entrado al siglo XXI con tres grandes desafíos que resolver: la exclusión social de una buena parte de la población, el deterioro del medio ambiente y la creciente distancia entre la sociedad civil y

---

<sup>6</sup> El acuerdo con México entró en vigor en Julio del año 2000, proporcionando a las exportaciones de la Unión Europea el mismo acceso que Estados Unidos y Canadá tienen en el mercado mexicano. Por las dimensiones de su mercado y las “ventajas” que ofrece, junto con Chile, constituye un puente para la cooperación entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe. En Comisión Europea, “la Globalización un beneficio de todos”, (Ed. Comunidades Europeas, Luxemburgo, 2003), pág.14.

las instituciones del Estado; temas esenciales dentro de la política de integración entre América Latina y la Unión Europea.

### **“Los Desafíos”**

Con el fin de superar la crisis estructural del Estado en América Latina durante los años ochenta, el Estado asumió un nuevo rol: el de modernista. Aquel Estado Nacional – Popular de los años treinta, apoyado en los sectores medios urbanos y los trabajadores organizados y que acompañó a América Latina por mucho tiempo, se transformó en un Estado Liberal. En términos simples, según Manuel Castells, esto significó “*traspasar al mercado lo que era del Estado*”<sup>7</sup>. Esta fue la política que con sus respectivas versiones adoptaron Pinochet, Menem, Sánchez Losada y Fujimori, por citar algunos ejemplos. Algunos como el caso de Cardoso, lo hicieron con sensibilidad social, otros sin embargo, de forma autoritaria y con una profunda exclusión de la sociedad, al priorizar en la economía global.

En cierta medida la ideología del mercado alejó la capacidad integradora del Estado con respecto a la sociedad civil, toda vez que una gran parte de ésta se quedó al margen de los procesos de modernización a raíz de las desigualdades socioeconómicas como resultado de este mismo proceso. Evidentemente esta situación acrecentó las distancias entre las instituciones del estado y la sociedad civil.

De acuerdo a lo anterior y con respecto a la democratización en América Latina y en todas partes en general, no basta asegurar y declarar los principios de elecciones democráticas. Junto con velar por la claridad de los procesos democráticos es esencial integrar a los ciudadanos. Informarlos y enseñarles que su opinión tiene importancia. Esta es la forma de que el Estado se acerque al ciudadano y que su vez reciba de éste, la aprobación y legitimación dentro de un sistema de representación y participación democrática. De lo contrario, nos encontraremos con una ciudadanía que no se siente representada por sus autoridades. Tema preocupante para América Latina y la Unión Europea si nos detenemos en la participación de la ciudadanía en los procesos electorales

---

<sup>7</sup> Castells, Manuel, “Globalización e identidad en América Latina”, en : [www.pnud.cl](http://www.pnud.cl)

recientes (elecciones parlamentarias 2004 en la Unión Europea y elecciones municipales de Octubre 2004 en Chile), pero sin duda esto es tema de otro análisis.

La polarización social y la brecha entre ricos y pobres es otro desafío que debe superar América Latina. Si bien los índices de desempleo, pobreza y desigualdad varían de acuerdo a cada país, éstos van en aumento. Como consecuencia de ello, la desigual distribución territorial de la población se ha acentuado al igual que la concentración de la población y de los recursos en las grandes metrópolis (75% de población urbana), presionando al medio ambiente y generando nuevos focos de pobreza.

Continuando con las desigualdades, en Chile, el 40% de la renta nacional se concentra en el 10% superior de la población, mientras que el 40% más pobre obtiene sólo el 15% de la renta. En Brasil se presentan desigualdades más alarmantes con respecto a la renta. El 40% de población inferior recibe cerca del 7% de la renta nacional, en comparación al 50% que recibe el 10% superior de la sociedad brasileña (World Bank, 2000).

América Latina como toda región de un mundo globalizado debe superar estas discrepancias para evitar posibles tensiones sociales. No olvidemos que el desarrollo, la democracia y los derechos humanos - principios en los que se fundamenta la relación entre la Unión Europea y América Latina- son el fruto de una cohesión social.

#### **“Una América menos sola”**

*“...La solidaridad con nuestros sueños no nos harán sentir menos solos, mientras no se concrete con actos de respaldo legítimo a los pueblos que asuman la ilusión de tener una vida propia en el reparto del mundo”*

La preocupación expresada por el escritor Gabriel García Márquez se entiende en el contexto de la bipolaridad mundial, en el que las dos grandes potencias (Estados Unidos y URSS) competían en la extensión de sus áreas de influencia a través de mecanismos de control político y de “ayuda” económica hacia regiones menos desarrolladas, comprometiéndolas en gran medida con su propia autonomía, como fue el caso de América Latina durante las décadas de los ochenta.

Los procesos emancipadores de América Latina durante el siglo XIX, no impidieron la subordinación económica respecto a Estados Unidos durante el siglo XX. En definitiva, las “relaciones” entre América Latina y Estados Unidos de estos años, se traducían en una

dependencia económica reflejada en el desequilibrio de las exportaciones y en la creciente deuda externa. Con todo, se podrían justificar los recelos de Gabriel García Márquez, que además señalaba que *“la interpretación de nuestra realidad con esquemas ajenos contribuyen a hacernos más desconocidos”*<sup>8</sup>. No obstante, quedarnos con estos argumentos que sin duda son aceptados dentro de su contexto histórico, sería erróneo en el actual escenario del mundo. Hoy nadie desconoce el gran potencial de América Latina para el incremento del intercambio comercial y las dificultades para explotar ese potencial por sí misma, de aquí la necesidad de una cooperación internacional.

En los inicios del siglo XXI, América Latina y la Unión Europea afianzan sus lazos de integración superando sus prejuicios y dificultades. Los gobernantes latinoamericanos son conscientes de que todavía hay un camino largo por recorrer y que deben cumplir una serie de asignaturas pendientes, aún así, surge la necesidad por parte de los gobernantes europeos y latinoamericanos de fortalecer la integración y la cooperación birregionales sin necesidad de atentar contra nuestra identidad, ya que América Latina representa un gran mercado que resulta beneficioso para el crecimiento económico de ambos.

La Unión Europea estimaba para este año sentar las bases para el incremento del intercambio comercial birregional con América Latina, al parecer esta tarea se está llevando a cabo. Este 16 y 17 de diciembre tendrá lugar en nuestro país la segunda Reunión de consulta de Asociación, en el cumplimiento del Acuerdo de Asociación entre Chile y la Unión Europea con importantes proyecciones para ambas regiones. En su agenda se tocarán temas sobre cooperación hacia zonas menos desarrolladas como Haití, seguridad y terrorismo, cumplimiento de obligaciones particularmente sobre propiedad intelectual y cooperación bilateral entre Alemania, Francia, España e Inglaterra y Chile. Con respecto a este último punto, la cooperación se orientará a infraestructura, transporte, ciencia y educación.

La ampliación de la Unión Europea hacia los países del este, también ha sido ventajoso para América Latina. Actualmente la República Checa y Chile buscan nuevas vías para incrementar sus relaciones comerciales. Los campos de cooperación serían:

-Producción de salmones.

---

<sup>8</sup> García Márquez, Gabriel, “La soledad de América Latina” en Discurso ante la Academia de Letras al recibir el Premio Nobel de Literatura, 1982.

-Producción energética

-Explotación del cobre

En síntesis, se requiere de una labor conjunta para dar impulso a la asociación entre ambas regiones. Para ello, se considera indispensable evitar la aparición de disparidades entre las regiones más y menos avanzadas. Esto requiere reforzar las políticas internas de los países en desarrollo, reorientar la cooperación internacional hacia los países con mayores dificultades, liberalizar la economía y consolidar la estructura financiera internacional, sin desvincularse de sus principios orientadores: **Cooperación al desarrollo, asociación comercial y respeto de la democracia** y los **derechos humanos**. Siguiendo esta senda, atrás quedará la ‘Soledad de América Latina’.